

JAIME AROCHA: *Obligados de Ananse. Hilos ancestrales y modernos en el litoral Pacífico colombiano.* Santafé de Bogotá, Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia, 1999, 204 págs. Ilustraciones

Jaime Arocha Rodríguez, profesor de Antropología en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Santafé de Bogotá, y una autoridad académica reconocida en Colombia y en el extranjero, ha publicado varios trabajos sobre negros en Colombia. En este último texto, estudia minuciosamente la funcionalidad de *Ananse*, tanto dios como diosa de la rebeldía de los *fanti-ashanti* del golfo de Benin, África Centro Occidental, y de los grupos negros de América Latina. En el Pacífico colombiano y en el Caribe insular, *Ananse* hace su aparición en una araña autónoma que de su cuerpo teje una casa que le sirve para alimentarse. *Anansi* es, entonces, la que embauca, la que crea el caos, la que engaña y la que, según el mito, da poderes sobrenaturales para hacer todo tipo de artimañas. *Ananse* es la que protege. Pero el libro de Jaime Arocha no trata únicamente sobre *Ananse*. Como telón de fondo documenta una gama amplia de temas sobre los ancestros de los grupos negros, las vías de poblamiento, sus prácticas pesqueras y la forma como hacen uso de la selva. *Obligados de Ananse* también cuestiona las investigaciones que ven a los negros como un objeto pasivo en la conformación de la cultura colombiana.

Con base en los planteamientos teóricos de Gregory Bateson, Arocha reclama, a mi juicio, una simetría étnica tanto a los investigadores como a los funcionarios del Estado que tienen en sus manos la ejecución de la Ley 70, la norma expedida en 1993 para reconocer el carácter multiétnico de la sociedad colombiana. Bateson le da también al autor de este libro los elementos teóricos y metodológicos para proponer una manera novedosa de interpretar la cultura sin caer en los esquemas del eurocentrismo y el etnocentrismo. Una de las partes más bellas del libro es aquella en que Arocha ata la observación etnográfica a los planteamientos teóricos. Por ejemplo, en el capítulo III, "Ananse en el Baudó: cacharrera de convivencia étnica y ambiental", Arocha plantea como allí la convivencia dialogal hace parte de la forma como la gente negra e india resuelve sus diferencias con su comunidad. Esta unidad de microanálisis le permite observar lo que otro método ocultaría. Jaime

Arocha documenta e interpreta uno de los aspectos más sobresalientes de la memoria africana en el Chocó, cruzando registros etnográficos y dialogando con la información producida por otros investigadores.

Estamos pues ante un libro maduro, bien escrito y documentado, un libro que deja muchas puertas de entrada hacia otros temas. Sin embargo, varias preguntas quedan por resolver: ¿cómo documentar la existencia de *Ananse* en tiempos coloniales? ¿Cuál fue la relación de *Ananse* con la clandestinidad? *Obligados de Ananse* es, si se quiere, una respuesta a los investigadores adversos a las particularidades de lo étnico, a quienes les cuesta entender que "las culturas no se mezclan como líquidos".

ORIAN JIMÉNEZ M.

Estudiante de la Maestría en Historia de la de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín